

Reflexión Académica del Espacio de Tutorías de Diseño y Comunicación

Introducción

El espacio de tutorías como una zona experimental de trabajo pedagógico

Cecilia Noriega

La Facultad de Diseño y Comunicación crea el espacio de tutorías para exámenes previos con el fin de atender la creciente demanda de estudiantes que necesitan rendir exámenes y a quienes por diversas circunstancias se les dificulta.

El espacio se enmarca en los Proyectos Institucionales que la Facultad elabora a partir de los indicadores de la evaluación de calidad que son arrojados por Gestión Académica, en su contacto directo con la problemática de los estudiantes.

El espacio está destinado a los estudiantes que cumplan las siguientes condiciones:

- Haber aprobado la cursada de la asignatura.
- Que el profesor original de la cursada no forme ya parte del claustro docente de la Facultad o el estudiante manifieste que el vínculo pedagógico está deteriorado.
- Que el profesor original no tenga horarios de consulta (MAP: módulos de atención y producción)
- Otras dificultades del estudiante que se analizan en forma individual.

El estudiante que sea admitido y se comprometa formalmente con este espacio deberá asistir a por lo menos cuatro encuentros de corrección y aprendizaje, según lo estime el profesor a cargo. Por otra parte el profesor decidirá si el estudiante está en condiciones de rendir el examen, cuándo, o si por el contrario debe recurrir a la asignatura.

El espacio tiene en su organización dos instancias, una administrativa en la cual el alumno debe inscribirse mediante un formulario, y una académico-pedagógica coordinado por Gestión Académica, donde se entrevista al estudiante y se deriva al profesor tutor correspondiente.

El equipo de tutores está integrado por 12 profesores que atienden a los diversos departamentos de carreras y asignaturas.

El espacio funciona todos los viernes de 12 a 17 hs. Se realiza un plenario en las primeras horas, donde se tratan los temas específicos de la tarea y se van acordando líneas de acción y dónde se analizan los casos especiales, este plenario está coordinado también por Gestión Académica.

El trabajo de tutoría se ve complementado y enriquecido por papers que los profesores que así lo deseen escriben, en el marco de una reflexión más profunda sobre la práctica, con el propósito de elaborar un marco teórico acorde a la experiencia que la fundamenta y la jerarquice.

Estamos transitando las últimas semanas del primer ciclo, con la experiencia de los exámenes previos de octubre, dónde cientos de estudiantes rindieron exitosamente sus exámenes, con producciones dignas en cuanto a calidad se refiere.

En el plenario siguiente a la semana de exámenes, se realizó un balance más que positivo de la experiencia y se acordaron los ejes de trabajo en vistas de los exámenes de diciembre.

El espacio se constituye realmente en una zona de experimentación de nuevas estrategias pedagógicas, tanto a nivel tutorial, es decir con el estudiante en forma individual, así como también estrategias grupales y lo más novedoso, en estrategias compartidas por profesores que trabajan en equipo.

El Espacio de Tutorías se ha consolidado ya como Programa, dando apoyo a cientos de estudiantes en todas las asignaturas de las carreras de la facultad.

El equipo docente se encuentra trabajando mancomunadamente en forma muy eficiente en la enseñanza tutorial.

El acento está absolutamente focalizado en la calidad de la producción, en solucionar y revertir carencias de contenidos teóricos y en la preparación de las defensas conceptuales por parte de los estudiantes de su propia producción.

En cuanto a la producción de los *papers* teóricos por parte de los profesores, está prevista la exposición de un breve abstract de los mismos, para debatir y discutir las opiniones, argumentos y propuestas que allí se planteen.

Es en este sentido que consideramos que la fortaleza mayor de la experiencia es la multiplicidad de miradas y la posibilidad de enriquecimiento creativo en cuanto a lo pedagógico y vincular que el equipo produzca.

El primer paper fue entregado para fines del mes de octubre y las temáticas fueron libres, en cuanto a la dirección conceptual.

En una primera categorización temática de los mismos, se pueden observar dos grandes grupos de temáticas: las generales y las específicas donde la temática central es el espacio de tutorías.

Al respecto el primer grupo reflexiona sobre los siguientes temas:

- El multiculturalismo en Argentina: debate y posibilidades en la Universidad de Palermo. Prof. Sergio Di Nucci
- El examen como acreditación y su significado para el alumno. Prof. Adriana Bruno
- El uso de webquest en la Universidad. Prof. Noelia Fernández
- El bosque de la imaginación. Prof. Enrique Gastelum Tapia

El segundo grupo reflexionó sobre el espacio en sí a través de las siguientes temáticas:

- Nuevo espacio de tutorías, primeras reflexiones. Prof. Lorena Gonzalez
- Tutorías en la Licenciatura de Fotografía. Prof. Mónica Incorvaia

- Experiencias breves en tutorías. Prof. Marcelo Cabot
- Espacio de tutorías. Prof. Adrián Glasell
- Evaluar procesos para lograr mejores resultados. Prof. Guillermo Desimone
- La noción de diálogo como práctica epistemológica y educativa. Prof. María Laura Ríos
- Tutorías: problemáticas y aciertos. Prof. Mauricio Pavón
- Perfil del tutor. Prof. Roberto Céspedes

Los breves escritos que siguen, brindan un panorama reflexivo de gran riqueza para la consolidación y crecimiento del Espacio de Tutorías como esa zona de práctica y teoría pedagógica que estamos viendo desarrollarse para impactar clara y favorablemente en la calidad académica de la Facultad de Diseño y Comunicación.

El examen como acreditación de conocimiento y su significación para el alumno

Adriana Bruno

Recientemente en la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo se implementó el Sistema de Tutorías, del cual soy parte y en el que los alumnos se inscriben, por propia voluntad y por diversos motivos, para rendir sus exámenes previos ante docentes que no fueron quienes le dictaron la materia a evaluar.

En función de la experiencia vivida luego de haber atravesado la primer fecha de examen, es que vuelvo a corroborar que la tarea fundamental del docente consiste en ayudar a los estudiantes a aprender a asumir su propia elaboración de significados, haciéndoles comprender que nuestras mentes no son contenedores en los que podemos amontonar conocimientos indiscriminadamente y que el aprendizaje no es una actividad que pueda compartirse, sino que es responsabilidad exclusiva de quien aprende.

Los profesores no producen el aprendizaje, pero si pueden ayudar a establecer la agenda de aprendizaje, pueden compartir los significados del material con los alumnos y pueden valorar el aprendizaje, ya que se precisa de alguien que entienda de la materia para juzgar si el estudiante la comprende. Y, a su vez, los alumnos precisan saber que la comprensión nunca es completa, sino que se trata de un proceso iterativo en el que nos movemos gradualmente desde una menor a una mayor comprensión, hasta llegar al punto en el que nuevos interrogantes amplían la frontera de nuestra comprensión.

Como dice Novak¹ “...el aprendizaje es además una experiencia afectiva; es la pena y angustia de la confusión y el gozo y emoción que se experimentan al reconocer que se han adquirido nuevos significados...”.

Los obstáculos que se plantean

Joseph Schwab² identificó cuatro tópicos que se hallan presentes en cualquier acto educativo: el discente, el

profesor, el contenido del currículo y el entorno social. A todos estos tópicos o elementos, que son entidades totalmente independientes uno de otros, Novak¹ añade un quinto que es: la evaluación.

Desde chicos nos tomaban exámenes escritos u orales y nos ponían una nota y, en general, el recuerdo que uno tiene de esas pruebas es algo traumático y hasta poco feliz. Tanto en la escuela primaria, en la secundaria, en la universidad como en el postgrado estamos constantemente dando exámenes y en Educación lo consideramos como algo natural e imprescindible.

Dice Díaz Barriga³, pedagogo mexicano, “...en general los especialistas en evaluación del aprendizaje no tienen una formación sólida, y por eso hasta ingenieros y médicos se han dedicado a opinar sobre el examen. Tanto relevancia ha tomado el examen que se ha convertido en un instrumento en el que se deposita la esperanza de mejorar la educación. El tema de la evaluación es complejo y por eso es lo que más polémica despierta en las instituciones educativas...”

A menudo, la atención de los alumnos se centra en la evaluación que se realiza por medio de los “exámenes” y la presión exigida por esa “responsabilidad” está exacerbando el problema, convirtiéndolos en un obstáculo para el proceso de aprendizaje, hasta el extremo de que éstos se convierten prácticamente en su única preocupación y nos impiden poder ayudarlos a que aprendan cómo aprender significativamente.

Sin embargo, no sólo los exámenes tienen la culpa, como argumenta Stephen Gould⁴, incluso los mejores exámenes dan lugar a la sofocante falsa medida del hombre. Las limitaciones de los exámenes constituyen la principal contribución al problema de la motivación de los estudiantes en el momento de elegir entre aprender significativamente y no mecánicamente. El aprendizaje memorístico tiene una recompensa rápida y fácil y es sólo a largo plazo o cuando se precisan los conocimientos que el aprendizaje significativo cobra valor duradero. Sin embargo, muchos alumnos siguen aprendiendo principalmente de un modo mecánico, memorizando las respuestas y haciendo de la aprobación de sus los exámenes el único objetivo válido. Y si los profesores aceptamos este juego nos implicamos, junto al alumno, en una especie de fraude intelectual que no ayuda a hacer de este mundo un lugar mejor para las generaciones venideras.

Definiciones de evaluación

La ciencia de la educación es una ciencia blanda, por ende, las definiciones no son tajantes y muchas veces dependen del punto de vista del autor consultado:

- En el artículo “Evaluación de los resultados del aprendizaje”, Alvarez y Cejas⁵ definen a la evaluación como un proceso que comienza con una búsqueda de información válida y confiable, para formular juicios de valor que inciden en la toma de decisiones, comunicando los resultados a los evaluados con el propósito de ayudar a quienes intervienen en esta actividad.

- Lafourcade⁶ define la evaluación como una etapa del proceso educacional que tiene como finalidad comprobar, de manera sistemática, los resultados obtenidos en relación con objetivos especificados con antelación.